



La excepcional poesía de Alejandro Méndez

Alejandro Méndez es, en todas las palabras, un poeta notable. Su trayectoria es singular: comienza a publicar a los sesenta y seis años y ha vivido completamente al margen de los círculos de escritores. Este año editó su libro "Cuaderno de las Estaciones II". Antes había aparecido "Aguilas" (1986), "Aguilas II" (1988), el primer "Cuaderno de las Estaciones" y "Arboles y pájaros" (1994).

En total no suman más de cincuenta poemas y no es extraño, dado los cortos tirajes y el silencio en que esos libros han sido lanzados -además de una cierta fanfarria que se da en el mundo literario: comentar solo libros de editoriales conocidas, por ejemplo- que no hayan llegado al conocimiento de un mayor número de lectores. También ha contribuido la brevedad de su obra y el haber comenzado a publicar después de muchos años.

Sin embargo, en poesía la exigüidad nunca es un desmérito. En el caso de Alejandro Méndez, esa brevedad es parte de un rigor extremo y sorprendente: ninguno de sus poemas está demás, ninguna palabra, ninguna línea, constituyéndose en el testimonio de una experiencia que ha llegado a su máxima síntesis y potencia poética.

Es lo que quería Rilke en su "Carta a un joven poeta", donde afirmaba exactamente eso: que los poemas no son sentimientos, sino experiencias, y que es preciso habervivido una larga vida para sólo después escribir algunas líneas que sean verdaderas.

Sus libros mantienen así un sentido de la finura, de la lucidez y del matiz que alcanza a menudo el instante absoluto (perseguido, añorado, buscado en poesía) de la revelación. Esto se puede apreciar de inmediato en el primer poema de "Aguilas": VERAS SOBRE LOS RISCOS UN AGUILA/Y SERE YO/ CREERAS DE PRONTO VERME/LLAMARAS/Y SERA EL AGUILA/UN LUGAR EN TU MEMORIA/GUARDA UNA A L O N D R A ENGRILLADA/ Y TE TORTURA/CREERAS DE NUEVO VERME/ESTARE EN EL PUNTO DE LA MIRA/Y TIRARAS.../ Y EL AGUILA VOLARA SOBRE LOS RISCOS.

La economía de recursos es extrema, la velada insinuación de la tragedia: UN LUGAR EN TU MEMORIA/GUARDA UNA ALONDRA ENGRILLADA. Los distintos matices del llamado, la tensión y la imagen magistral de los dos últimos versos: Y TIRARAS/ Y EL AGUILA VOLARA

SOBRE LOS RISCOS.

Son poemas que se ven. En ellos el paisaje es un correlato de emociones que sin él serían difícilmente expresables y donde los matices se abren paso en una especie de temblor apenas perceptible, haciendo patente la urgencia, la tensión extrema de lo que se siente. Un ejemplo magnífico es el poema "Pienso en sábado (Saint Thomas)", donde esa tensión va surgiendo de una voz en apariencia menor. Como en los mejores poemas, el énfasis no está en las palabras sino en el tono: PIENSO EN SABADO/ COMO EN LA ROSA DE SALERNO/ DESHOLAJA/ EN EL MANCO DE LEPANTO/ PIENSO/ EN EL CAFE DE LA MARTINICA/ UN CIGARRRO EN LA TARDE DE/ SAINT THOMAS/ Y PORQUE AUN ES SABADO/ VUELVO LA MIRADA AL MAR/ PIENSO EN LA NUBE QUE LLUEVE/ QUE LAVA LA MEMORIA/ QUE TODAVIA ES SABADO/ PIENSO EN UN COMBATE MUSICAL.

No sabemos a que combate alude -yo, al menos, no lo sé- pero el universo entero se está jugando este recuerdo, en el dramatismo de esa palabra que aquí se vuelve impresionante: "desigual". No hay exhibición del color, su elocuencia

no es la del llanto o del grito, sino aquella infinitamente más conmovedora de quien, en silencio, se muerde los labios hasta desgarrarlos.

Esta poesía carece de defecto del exhibicionismo y, sin embargo, está arrasada por un sentimiento de irrimprimible nostalgia que emana de la extrañeza ante lo incommensurable. Esa extrañeza del cosmos se hace presente a través de la alusión a movimientos ínfimos, a pequeños cambios de matices que de pronto, como en el poema "Señales", nos muestra una totalidad fulgurante: ERES COMO UN REFLEJO LEJANO/ (EL BARCO QUE PASA POR LA NOCHE/ Y DE PRONTO YA NO ESTAY... Y EN ALGUN LUGAR DE LA MEMORIA/ LA PERDEMOS/ COMO AQUELLOS PAJAROS QUE VUELAN/ CONTRA EL SOL/ CUANDO EL FULGOR LOS CIEGA/ Y LOS PERDEMOS.

El permanente encuentro de la visión inmediata, real, concreta - como se da en la buena poesía - con el vislumbre de lo trascendente, hace que Alejandro Méndez sea uno de los pocos poetas que han recogido en este tiempo la enseñanza de San Juan de la Cruz.

Porque, salvo esa maravillosa excepción,

Alejandro Méndez Amundátegui reside actualmente en Santa Amalia, Lontué. En marzo de este año lanzó su libro "El Cuaderno de las Estaciones II (los dominios del aire)". Sus más recientes creaciones han sido publicadas en la página "Letras", de suplemento "Notas dominicales" del diario La Prensa.



más que en las fuentes hispánicas o en la poesía latinoamericana, la línea de estos poemas se encuentra en la poesía anglosajona. Allí está la precisión del lenguaje, el anti barroquismo, su emotividad vasta y poderosa a la vez, al punto que se puede afirmar que la poesía de Alejandro Méndez, a partir de los metafísicos ingleses como John Donne o Andrew Marvell, recoge la experiencia bilingüe. La precisión de la lengua inglesa está traspasado al castellano, otorgándole un temple -s+i-, esa es la palabra: temple -muy poco frecuente en la poesía de nuestro idioma. En rigor, Alejandro Méndez es un poeta bilingüe -los poemas de sus dos primeros libros están a la vez escritos en español e inglés y es imposible saber cual

versión es la original, pero no se trata de la experimentación en otro idioma - como los poemas en francés de Vicente Huidobro -, sino de una experiencia que se da conjuntamente en el espíritu de dos lenguas.

En poesía todo es posible y allí probablemente radica el que es el arte más difícil. La lección de la poesía de Alejandro Méndez nos habla también de una pureza ética, de algo incorruptible que anida en el fondo de sus poemas y que podría llegar a desmentirnos de cierto mundanismo típico. En silencio, calladamente, Alejandro Méndez ha escrito, en toda una vida, sólo un breve grupo de poemas que bastan, no obstante, para hacer de él uno de los más notables poetas vivos de Chile.

Raúl Zurita

La excepcional poesía de Alejandro Méndez (entrevista)

[artículo] Raúl Zurita.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Zurita, Raúl, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La excepcional poesía de Alejandro Méndez (entrevista) [artículo] Raúl Zurita.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile